



D. Ignacio Buqueras y Bach

Presidente de la Comisión Nacional en el acto de Clausura del IV Congreso Nacional para Racionalizar los Horarios Españoles

Durante dos días, dos días y medio, si añadimos los actos previos al IV Congreso Nacional, hemos convivido y trabajado juntos, y aunado esfuerzos para que los españoles pronto podamos tener unos mejores usos horarios, unos horarios racionales, y que la conciliación y la igualdad sean una realidad, y no bonitas y deseables palabras, pero demagógicas. Hace unos minutos hemos conocido las conclusiones aprobadas en las cuatro mesas redondas. Conclusiones que daremos a conocer y promoveremos en todos los foros y por todos los medios. Acabamos de entregar los **IV Premios para Racionalizar los Horarios**, que nos permitirán a todos tener unos referentes importantes a seguir.

Es una satisfacción informaros que acabo de recibir una comunicación del Jefe de la Casa de S.M. el Rey, D. Alberto Aza, en la que en nombre de sus Altezas Reales los Príncipes de Asturias nos transmite. Su afectuoso saludo, y Sus mejores deseos de éxito para el Congreso Nacional. Lo que para todos debe ser un motivo de estímulo.

Mis últimas palabras en este acto considero deben ser una fuerte llamada a la actuación. Desde el 17 de junio del 2003 que celebramos el primer acto de la Comisión Nacional hasta el día de hoy nuestra voz se ha oído en los lugares y en los foros más importantes de España desde el Palacio de la Zarzuela, al Congreso de los Diputados, al Senado, en varios Ministerios, Comunidades Autónomas, Ayuntamientos, Parlamentos autonómicos, el Consejo Económico y Social, UGT, CC.OO., USO, organizaciones empresariales y sociales, instituciones y entidades de la sociedad civil, etc. etc.

Sin lugar a dudas, que continuaremos hablando, y cada día con más fuerza porque somos conscientes que nuestras razonables propuestas deben permitirnos en un corto espacio de tiempo un cambio notable en nuestros horarios. Para ello, a partir de mañana, día 19, iniciaremos con fuerza y decisión las gestiones necesarias para impulsar un **Gran Pacto Nacional** que debiera ser respaldado por las organizaciones empresariales y sindicales, los partidos políticos, las instituciones culturales y sociales, las Administraciones, las televisiones públicas y privadas... Se trata de acordar en él que, a partir de la fecha que se determine, se va a cambiar el singular horario que soportamos, que da lugar a trabajadores estresados y desalentados, a familias desestructuradas, a menores desatendidos y con una tasa elevada de fracaso escolar, siniestralidad,... Esperamos la colaboración de todas esas instituciones y entidades, que redundará en beneficio de los 46 millones de



españoles. Porque ¿a quién no le interesa ser más eficaz en el trabajo y salir antes del mismo para disfrutar de un espacio propio en el que vivir con plenitud?

Trabajaremos con fuerza, imaginación y eficacia para que el **Gran Pacto Nacional** se firme durante el primer semestre de 2010, coincidiendo con la Presidencia española de la Unión Europea. La Comisión Nacional que presido desea que, en este semestre en el que España asume un papel protagonista en la UE, se apruebe dicho pacto como un gesto que muestre a los ciudadanos europeos que nuestro país quiere dejar de ser diferente, en un aspecto tan importante como el de los horarios y el estilo de vida, a otros con los que tanto nos une.

En el primer semestre del 2010 se cumple, además, un aniversario que no nos gustaría que pasara desapercibido: el de un error histórico cuyas consecuencias sufrimos hoy en día. Hace setenta años, el 16 de marzo de 1940, se adelantó en sesenta minutos el horario de verano, sin recuperarlo al final de la estación; agravándose la situación el 2 de mayo de 1942 con el adelanto de otra hora. Nos quedamos en la Hora Europea Central, la de Berlín, cuando a España le corresponde la del Meridiano de Greenwich, que pasa por Londres y por el centro mismo de Castellón. En Valencia, capital de la comunidad autónoma en la que precisamente se ubica Castellón, solicitamos al Gobierno que rectifique unas decisiones que nacieron con carácter provisional y que van camino de ser septuagenarias.

Si así lo hacemos, volveremos a los horarios que hubo en España hasta los años cuarenta del pasado siglo: a comer sobre la una y cenar a las ocho, que son también las horas de los telediarios en otros países, y a acostarnos más temprano para descansar mejor. Irse a casa a las seis, incluso a las cinco, y disfrutar plenamente del resto del día, sería más fácil de lograr con la hora de Londres que con la de Berlín. Vuelvo a preguntar: ¿a quién no le interesa?

Tengo la satisfacción de informaros que el próximo **V Congreso Nacional para Racionalizar los Horarios Españoles** se celebrará en Valladolid en octubre de 2010 con la especial colaboración de la Junta de Castilla y León. Os ruego lo anotéis en vuestras agendas.

Finalizo mi intervención haciendo un potente llamamiento a la actuación. El cambio que preconizamos nos concierne a todos, a todos nos obliga, y a todos nos debe movilizar. Se que habrá reticencias, hay que contar con ellas. Son parte del reto que debemos superar y vencer. A esta noble tarea os invito. Muchas gracias.